

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.  
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS  
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

[www.laverdadquelibera.mex.tl](http://www.laverdadquelibera.mex.tl) y [www.facebook.com/ensenanzacristica/](http://www.facebook.com/ensenanzacristica/)

\*\*\*\*\*

## LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

### CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 15 de mayo de 1994

Canal: José Luis Sánchez Acosta

**VOSOTROS ERES COMO NIÑOS QUE NO LOGRAN COMPRENDER LA VIDA, QUE NO LOGRAN ACORDARSE A QUÉ HAN VENIDO A ESTE MUNDO Y CUÁL ES EL VERDADERO MUNDO DONDE HAY QUE VIVIR, DONDE HAY QUE ENTRAR EN ÉL PARA SER FELIZ.**

[19940515] Amado pueblo, Yo os les bendigo en el nombre de mi Padre y en Mí mismo, pueblo bien amado. En verdad os te digo, seguid vuestro camino sin desmayar, porque es la vida, es la verdadera vida la que has perdido y hoy la queréis recuperar. Por eso os te digo, seguidla, no desmayes en vuestros pasos porque es tu vida misma, es tu vida, mis bien amados.

Reconócelo, pues, ahí dentro de ti y entonces emprende tu camino, porque vosotros conocéis el camino, pero ciertamente empezáis a dar los primeros pasos y Yo vengo a conducirte, os vengo a reanimarte, a estar contigo y a darte la fortaleza divina, a fortificar tu alma, tu SER, sí, mi pueblo bien amado. Porque, de cierto les digo, que **vosotros eres como niños que no logran comprender la vida, que no logran acordarse a qué han venido a este mundo y cuál es el verdadero mundo donde hay que vivir, donde hay que entrar en él para ser feliz, sí, mi pueblo.**

Porque como antes os les he dicho te habéis engolosinado en este mundo, habéis ido y venido muchas veces porque tus deseos os te traen aquí de nuevo, porque son tus deseos los que te tienen atado en este mundo, en esta vida, son vuestros deseos. Porque todo el que viene aquí, todo el que está en este mundo tierra, lo ha hecho a su mundo, se ha convertido en él y vuestros deseos os te traen de nuevo. Porque os digo una cosa entre vosotros, verdaderamente os te digo, la partida de tu mundo, la partida de este mundo es cuando venzáis dentro de ti todo lo que habéis formado, todo lo que habéis dejado entrar en ti. Cuando vosotros te comprendas a ti y comprendas sobre todas las cosas todo lo que tienes, entonces podrás salir de este mundo, os te digo que sí, mi pueblo. **Pero mientras tus deseos de vivir aquí, éstos no te dejarán salir de él y no podrás regresar, no podrás retornar de donde has venido, de la Fuente Divina, de ese Manantial Sagrado donde todos vosotros habéis venido, como Yo, mi pueblo.**

Porque ciertamente Yo estoy aquí en este mundo y ando entre vosotros, pero nada de este mundo me toca, porque nada de este mundo os se cambia a otro mundo, no, mis bien amados. Porque Yo he vencido al mundo, he vencido todas las cosas y nada me hizo daño, porque ciertamente no Soy de este mundo, os te digo que no. Porque todo está puesto en su lugar dentro de Mí, hazlo tú también, hazlo, pueblo mío. Porque debes aprender a reconocer la vida, debes aprender a reconocer dónde estás y cuánto tiempo habéis estado. **Os vengo a hablarte de tu conciencia, porque dentro de ti está la vida y está la muerte, en ti está todo.** Desde que os he venido a esta tierra os ha entrado la vida, ha entrado la vida sagrada y ciertamente os se ha complicado entre vosotros la vida, porque antes solo una vida tenías vosotros. Pero hoy desde que os he venido, nueva ley os traje para vosotros, porque antes os se pagaba con tu propio cuerpo y hoy pagas con tu propio espíritu, porque cada error de vuestra vida, de cierto te digo que es la muerte de ti mismo.

Compréndelo, mis bien amados, compréndelo para que os se abran los ojos de tu alma y puedas mirarlo, puedas mirarte a ti mismo y todo lo que vive contigo, todo lo que está contigo, todo lo que tienes, todo lo que habéis adquirido en esta vida, todo lo que habéis hecho vosotros a través de tu tiempo en el que habéis estado aquí en esta tierra. Pero os quiero decir una cosa, este mundo tierra no es la causa de tu muerte, no, mi pueblo, porque vosotros dentro de ti lo habéis formado, habéis formado tu mundo, sí, mis bien amados, tú habéis formado el mundo, tú habéis formado el mundo de tu conciencia, habéis creado con tu inteligencia todo lo que tienes vosotros, todo lo que posees hoy en tu vida y te has aferrado a él grandemente. Pero te habéis olvidado de quién te ha dado la vida a ti mismo y quién te ha puesto todo para poder hacer, para poder edificar cada parte de lo que tienes vosotros.

**Pueblo bien amado, por eso os te digo, os trata, pues, de comprenderte a ti mismo y a todo lo demás y entonces te levantarás. Porque todos los Ángeles, todos aquellos que se han consagrado en la vida no son destinados, porque Dios vuestro Padre, que es el mío, no os da el espíritu por medida, no, hermanos, todos sois iguales y solo hay diferencia en la manera de trabajar, en la manera de ejecutar la propia vida.** Pueblo mío, si vosotros contemplares que no todos sois iguales, unos en su entendimiento son mayores que otros y otros son menores, pero esto debes comprenderlo que es porque ellos buscan una vida, es porque ellos aligeran sus pasos, es porque ellos, con ansias de conocer a Dios mi Padre, os han esforzado su vida para SER. Y todo aquél que esté falto de un entendimiento, es porque poco ha luchado en la vida, es porque os se ha entretenido en otro ambiente, y es por eso que no todos son parejos ya en este mundo.

Compréndelo, mi pueblo, todo está en vosotros y todo está puesto para vosotros, porque está puesta la vida, la justicia, todo está, amados míos. Solo basta que vosotros te unas a ellas y dejes que ellas te dirijan hacia la vida y ellas te conducirán el amor y la paz y el perdón y la bondad y el arrepentimiento de todos vuestros pecados, de todas vuestras faltas. Todo esto te llevarán a una nueva vida, pero todo está en tu voluntad, todo está en tu deseo. Si vuestro deseo es el progreso de la vida, Yo os te digo, la encontrarás no muy lejos de ti; pero si vuestros deseos son en otro camino, entonces también encontrarás lo otro y serás allí. Porque las dos vidas están puestas dentro de ti, de la que tanto os he hablado en vosotros, la vida eterna y la vida mortal, sí, mi pueblo.

**Porque habéis escuchado de un desbaste, habéis escuchado vosotros de un acabe, pero no te preocupe todos los movimientos de esta tierra, todo lo que pase en este mundo tierra que no sea ello lo que os te preocupe en tu vida, no, amados míos. Que no sea ese desbaste de la carne que os te preocupe, porque ese no es el desbaste, no, mi pueblo. El desbaste del cual os he hablado una y tantas veces, es el desbaste de espíritu, es el final de esta era donde vosotros existes, sí, mi pueblo mío. Por eso os vengo a alertarte para que os no te pierdas en el camino y no os confundáis de la vida. Porque este pueblo, porque esta bendita humanidad teme a la muerte de la carne, no, mi pueblo, no seáis así vosotros, témele a la muerte de ti mismo, a la muerte de ti, a la muerte del espíritu. Porque nadie puede matarte, puede matar al espíritu, nadie de este mundo, nadie de vosotros puede hacerlo, pero tampoco penséis que Dios mi Padre os va a matar, siendo Él tan bondadoso, siendo Él vuestro Padre, ¿lo harías vosotros con vuestros hijos? Yo os digo que no.**

**Pero otra cosa sí os digo a vosotros, la vida eterna la ha dado mi Padre y te la dado por heredad, pero te habéis salido de ella, porque habéis creado tu propio mundo, porque le habéis dado elogio a tus deseos, a tus propios deseos, a tus propias creaciones ahí dentro de ti; lo que habéis creado, como es el odio, la venganza, los celos, la lujuria, la envidia, la codicia, todo esto lo habéis creado vosotros y esto es la muerte.** Este es el otro camino, este es el otro mundo del cual Yo os te hablo siempre, donde has entrado en él y entonces en cada día que vosotros sigues allí, es un día menos en tu vida porque degradas en ti mismo, porque no caminas hacia adelante, sino vas allí como el ciego sin ver que camina a un abismo. De la misma manera eres vosotros, mis bien amados, y de esta manera habéis formado ese camino oscuro, ese mundo que degrada, ese mundo que os te convierte en la nada al tiempo.

**Porque os quiero decirte que, de cinco mil años hacia acá, muchos ya han perecido, muchos de los que han vivido hace cinco mil años a este tiempo, se han convertido en la nada y ya no son nada.**

De la misma manera al transcurrir el tiempo eres vosotros, mi pueblo, eres vosotros si no cambiáis de parecer en tu vida misma. Ellos ya han perecido, sí, y nadie se ha dado cuenta, y nadie de tu pueblo, esta bendita humanidad, os se han dado cuenta cómo muchos ya han perecido, cómo muchos, según su degrado, han empequeñecido su vida misma y han perecido; ya está en desbaste, mi pueblo, y nadie lo sabe, os nadie se da cuenta. Porque la vida desde acá, es como la vida que vives que unos nacen y otro mueren, sí, mi pueblo, con una diferencia todavía de que el que muere, del que abandona la carne; el hecho de haber abandonado la carne, no ha muerto, porque todavía tiene una oportunidad de vida. Pueblo bien amado, pero desde esta vida donde Yo estoy contemplándote en tu alborozo de tu vida, os puedo mirar todo. Todo esto os digo en vosotros para que os reconozcas tu propia vida, tu propio camino, reconozcas tus faltas y puedas salir de ellas y ser mejor en tu vida.

Quisiera hablarte más, pero vuestro entendimiento es muy poco, porque os quisiera hablarte de toda esta vida y del mundo divino, del mundo celestial, del que has abandonado hace tiempo, del que vosotros no te acuerdas. Quisiera hablarte de todo ello, pero **si os no te conoces a ti mismo, ¿cómo conocerás lo demás? Por eso te digo, pueblo mío, conócete, conócete, conócete a ti mismo, busca la vida, pero no la busques por fuera, búscala por dentro de ti, como antes te he dicho, porque ahí está, ahí está la vida.** Y todo está en el amor, todo está en la nobleza, en la mansedad. Amado pueblo, cuántas cosas quisiera Yo decirte y os te las diré cuando así vosotros me lo pidas dentro de ti, porque en cada paso de comprensión en ti, la vida te exige, tu conciencia te exige más; como tu cuerpo te pide el alimento, también tu alma os te pide a ti, también tu conciencia os cada día más te pide el cambio de la vida,

Pueblito bien amado, lo que más os digo entre vosotros, únanse en el amor, únanse, ámense los unos con los otros. Hoy ya saben que sois hermanos, hoy vosotros comprendes que de donde cada uno de vosotros ha venido, de ahí también todos los que viven a tu alrededor. Por eso son vuestros hermanos, y todo aquél que no lo comprenda así, es que no conoce la procedencia de la vida, es que no conoce el origen de su propia vida, por eso no conoce a los demás; pero hoy vosotros lo empezáis a conocer. **Porque Yo también Soy vuestro hermano y tú eres mi hermano y Yo Soy con vosotros. Porque el mismo Creador de Mí, es el Creador de ti, el Hacedor de este mundo es mi Hacedor y es el de vosotros también, sí, mi pueblo mío. Porque os me conozco a Mí, te conozco a ti, porque os conozco a mi Padre, verdaderamente os conozco a este mundo. Si hubiere una diferencia entre tú y Yo, es porque vosotros la habéis formado, es porque tu comprensión la habéis limitado vosotros en tu vida. Si hay una diferencia entre tú y Yo, esa es ahí dentro de tu pensamiento, es dentro de tu mente que no eres como Yo, ni Yo Soy como tú, sí, mi pueblo.**

Porque vosotros juzgáis a primera vista y siempre, y Yo no juzgo a nadie; porque vosotros no perdonas y Yo lo perdono todo; porque vosotros no amas y Yo os amo sobre todas las cosas, porque no hay nada que no ame, ¿y sabes por qué? Porque todo es de mi Padre y todo debo cuidar y todo cuido a través del tiempo y en cada momento. **Yo no Soy como vosotros, por eso de pensamiento, de conciencia somos diferentes, pero somos hermanos de esencia, de espíritu.** Lo único que te distingue, es eso, lo que os te he dicho, es tu cuerpo, es la manera de vivir. Pero mi deseo, pero mi afán, pero mi venida hacia vosotros es derramarte la comprensión, es enseñarte lo que vosotros sois, lo que tú eres y lo que debes de ser. Porque a eso he venido a este mundo a estar contigo, a convivir contigo y no dejarte solo a través del tiempo. Porque Dios mi Padre os me ha mandado contigo, os me ha mandado a esta tierra a convivir contigo y a decirte que todo lo que habéis poseído y lo que habéis sacado de esta tierra no es lucro para ti, no es lucro para tu SER, no, mi pueblo mío. Porque esto no se lleva al mundo sagrado, lo que habéis hecho aquí, esto en una revuelta, en un terremoto, en un cataclismo que sea dado por la naturaleza, por la compostura de la tierra, todo esto se queda aquí, sí, mi pueblo.

**Por eso os vengo a ti y he estado contigo durante tantos tiempos, trayéndote a ti la verdad, trayéndote a ti la comprensión y haciéndote ver la vida, a eso he venido. Y esta bendita humanidad poco se ha hecho a mi lado, porque están engolosinados trabajando para este mundo tierra, haciendo y deshaciendo. Así eres vosotros, estás entretenido en las cosas materiales, y acordaos**

**vosotros, el cuerpo y la sangre y todo lo que has hecho en este mundo de la tierra, el cuerpo vuelve a la tierra, él vuelve de donde lo has sacado** y cuando vuelva, ¿qué será de ti? ¿No llorarás? ¿No llorarás como el niño llora, cuando os se le pierde un juguete, porque siente que esa era su vida? ¿No será así al final de ti? Por eso no te afanes, has de este mundo, pero piensa que es de este mundo, piénsalo. Como también debes pensar que andas en esta carne, en este cuerpo, pero que no es la vida allí, éste tarde que temprano regresa de donde ha salido. ¿Y tú donde irás si no has lucrado la vida? Si no has edificado tu casa, tu morada, ¿Dónde irás? ¿Después de la carne qué harás? En ello debes de pensar, porque es cierto habéis edificado una casa terrenal, una sombra terrenal, esto lo habéis edificado. Pero Yo os te digo, que esta no es la casa de ti, esta es la casa del cuerpo, pero tu casa verdadera no es ella, ni tu cuerpo mismo, y si no comprendéis esto, ¿qué será de ti?, ¿cuál será tu vida?, ¿dónde irás? ¿No serás, pues, como antes os he dicho como un niño cuando pierde su juguete, cuando pierde lo que ha adquirido porque piensa que esa es la vida? ¿No serás tú también así?, ¿no será esta bendita humanidad igual como tú?

Y ya son, mi pueblo, y ya son muchos los que lloran, los que gimen, los que sufren, los que no saben dónde ir, los que no conocen de la vida, aquellos que no lucraron, aquellos que solamente vivieron engolosinados en este mundo creando como el artesano crea las cosas. Así eres vosotros también detallando cosas, pero cosas de este mundo, te habéis entretenido en ellas y te habéis acostumbrado a ellas que piensas que allí está la vida. Pero Yo os te digo que no, hay otra vida que te espera, está la verdadera vida de tu SER, pero esta no la edificarás de otra manera, más que con el amor, más que siendo, entrando por la mansedad, después por el amor y la paz. Cuando te conviertas en ella, en todo ello, entonces estarás edificando tu reino, el reino prometido, el reino que Yo os he traído para vosotros y que nadie ha podido entrar, porque no han buscado la puerta verdadera, sí están cerca, sí, mi pueblo, pero no han buscado la puerta verdadera para entrar en ella. Así estás vosotros y están tus hermanos y esta bendita humanidad.

**Yo os derramo la paz, os derramo el amor en vosotros, vayan en paz, pueblo mío, lleven la paz. Porque en todas partes hace falta, aquí y allá, en todas partes hace falta la paz, en ti y en los demás. Allí los padres en vuestros hijos y las madres también en ello y los hijos con vuestros padres, allí hace falta todo esto y llévalo, llévalo allí, mi pueblo, inúndalos, pues, de felicidad, de amor y de paz, como Yo te inundo a ti. Hazlo tú también con los tuyos, porque debes aprenderlo hacer, porque todos para alcanzar la vida, para ser luz, debes de ser como Yo, debes de convertirte en la paz y en el amor y en la felicidad, para que entonces seas luz con tus hermanos, con tus hijos, a los que habéis adoptado en la vida, porque ciertamente el verdadero Padre de todos es Dios el Creador, vosotros solamente eres un tutor en la vida para los que no conocen quién es su verdadero Creador, por eso le habéis prestado tu hospedaje para el visitante, los que hoy son contigo, a los que le habéis dado oportunidad de nacer y comprender la vida, sí, mi pueblo. Entrégales vuestro cariño, entrégales vuestro amor y déjalos que estén contigo y estréchalos, ahí está tu ganancia y ahí les estarás enseñando a ellos quién es el Creador, quién es el verdadero Dador de la Vida.**

Cosas grandes quiero hablarte, pero pueden ser confusión para ti, porque eres pequeño de entendimiento, pero puede confundirte en tu propia vida y os no quiero ello para ti. Aunque son realidades de la vida, os no quiero que te confundas en ella, no, mi pueblo. Pero espero que en cada día más que vosotros esfuerces tu vida, Yo os pueda brindarte más y derrames sobre ti y te unas conmigo y Yo pueda conducirte a cada parte, a cada partícula de vida que no comprendes vosotros. Si contemplares que os limito mis palabras, es por ti; si contemplares que poco os te enseño, es por ti, es porque vosotros no me pides más, es porque eres muy lento para comer de la vida espiritual, de la vida sagrada, es porque tus ansias son muy pocas, por eso poco te doy. Pero en cada momento que tus ansias sean bastantes, Yo te daré hasta que te sacies en ella y busques y puedas encontrar y puedas sentirte saciado de ti mismo, Yo te daré, Yo te enseñaré de la vida cuando vosotros me pidáis a Mí, cuando me pidas así dentro de tu conciencia, cuando te quedes quieto ahí dentro de ti y os elevas tu mente hacia la comprensión, hacia la justicia, hacia la verdad. Ahí me derramaré contigo, ahí estaré contigo y saciaré tus angustias, saciaré tu sufrimiento, saciaré todo aquella incomprensión que vive sobre ti, saciaré tus dudas, todo esto será.

Porque hasta ahora no habéis comprendido la vida, hasta hoy andas a medias, empiezas a conocer los dos caminos de ti, pero todavía en un momento quieres caminar el camino de la verdad y en otro momento te cambias a la vida, a la vida, al camino de la incertidumbre. Por eso estás distante, no sabes dónde ir dentro de tu mente, ahí está la desesperación de ti. Pero os te digo, déjame que Yo os te tranquilice, déjame que Yo Soy la calma, que Yo Soy el amor, que Yo Soy la mansedad, Soy la certidumbre para ti, déjame que Yo entre en ti, déjame entrar, déjame, mi pueblo, y ya sabrás de Mí, ya sabrás de Mí que Yo Soy la bondad, que Yo Soy la ternura en vosotros y que os quiero levantarte de la incertidumbre donde vives. Calma tus angustias, pueblo mío, calma tu duda, calma el sufrimiento que habéis formado a través de tu vida, déjame calmar todas las cosas que guardas en tu mente.

No temáis por los demás, Yo os te digo que no, sigue tu camino, no obedezcáis a tus hermanos, eres tú primero. Si andas en busca de la vida, síguela sin desmayar; si andas en busca de ver el otro mundo que Yo os ofrezco, no os te tardes y Yo te lo enseñaré; si andas queriendo saber de ti mismo, cómo has invertido tu vida, déjame que Yo os te explique y sabrás de ti. También mi camino es duro, el camino que Yo os ofrezco es difícil de andarlo para ti, porque mi camino es estrecho y el que vosotros tenéis es amplio donde puedes moverte de un lado a otro; pero el camino que Yo os ofrezco es estrecho, donde solamente tú podéis entrar y se siente lo reducido del camino, sí, mi pueblo, es duro el camino que Yo os ofrezco, que Yo os te digo. Pero, en verdad, no hay otro camino para llegar a mi Padre, no hay otro camino para regresar a mi Padre, no, amados míos; este es el camino para entrar de nueva cuenta a la vida.

Bendito seáis, pueblo, desde este punto donde estoy, desde esta conciencia donde me encuentro, desde aquí os bendigo a vosotros y os bendigo a esta bendita humanidad, a esta humanidad que no se ha conocido, que no han comprendido la vida que Yo os he ofrecido, Yo las bendigo desde aquí, desde aquí el rayo de mi luz sea en todos ellos. Porque de cierto les digo, que en un segundo estoy contigo y en ese mismo segundo estoy con los demás, con tus hermanos. Para vosotros es difícil, para Mí no, amados míos, Yo os digo que no, porque habéis contemplado vosotros el estallido de un trueno, el resplandor de un relámpago sobre las turbonadas, mayor que ello Yo Soy. Pueblo bien amado, en un segundo estoy contigo y en ese mismo segundo estoy con los demás, estoy ahí en cada mente, en cada conciencia, estoy ahí en ellos, porque ellos como tú me necesitan, porque ellos como tú están también turbados sobre la vida y no saben el camino y ahí estoy Yo con ellos también. Así serás vosotros cuando te hayas comprendido, cuando hayas vencido al mundo serás como Yo, servirás a tus hermanos como Yo te sirvo siempre, porque ya estarás convertido en el amor, estarás convertido en la paz, estarás convertido en un Ángel divino para tus hermanos.

Pueblo mío, Yo hasta aquí por esta mente, por esta conciencia donde estoy, Yo les bendigo a todos por igual. Vayan en paz y derramen la paz, espárcela en vuestros hogares para que todos los que esté allí sientan el calor, sientan de dónde habéis estado, si, mi pueblo. Porque por ello te conocerán en dónde habéis estado, si llevas la paz, sabrán que has estado donde está la paz; si llevas el amor, sabrán que habéis venido a bañarte en él; si llevas el perdón otra vez, sabrán que has estado conmigo y Yo contigo y esto será la prueba de que has estado conmigo y que Yo he estado contigo. Pero es necesario que se manifieste en ti, Yo ya me he manifestado contigo, ahora te falta a ti manifestarte con tus hermanos, con tus hijos, con vuestras mujeres, con todos los que estén allí, con todos los que te encuentres en el camino debes manifestarte, debes manifestar que has estado conmigo y Yo contigo. Esto será la prueba, esto será la prueba y el reconocimiento de los tuyos y sabrán que has estado conmigo y Yo contigo, sabrán que estoy contigo y tú conmigo. Amados míos, si en caso que no fueres así, en caso de no llevar el amor, en caso de no llevarlo y llevar el desamor, te juzgarán; y estarás vosotros de esa manera estando fuera de la Ley, de la Ley Divina y estarás faltando a ella, si, mi pueblo, pero esto está en ti. Bendito seas, Bendito seas, pueblo, y hasta pronto.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

\*\*\*\*\*

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.